

1977, mayo 1981, 1982

FORO



Historia
de
América

SINFONIAS DE AMERICA

TELMO N. VACA

SINFONIAS DE AMERICA

PORTADA Y EX-LIBRIS
DE ANTONIO BELLOLIO.

Cisnes y Fontanas.—Carteles de Barricada.—Canto a la Gran Colombia.—Canto a
∴ Montalvo.—Canción de los Andes ∴.

GUAYAQUIL.—ECUADOR.—S. A.

SEGUNDO CUARTO DEL SIGLO XX

Artes Gráficas "Senefelder"
Boulevard 9 de Octubre No. 713

El Criollismo no es una simple manera de escribir: es un estado de espíritu. Basta con abrir los ojos y dejar hablar el alma. Basta con tener dentro del pecho un corazón americano y no un libro extranjero.

Saludemos al criollismo, que ha dado o tiende a dar una patria a nuestro espíritu. Con la patria intelectual se nos entrega, por añadidura, la universalidad.

Nuestra estética será como el horizonte marino para el buque trasatlántico: un descubrimiento a cada aurora.

Puesto que somos cantores, buscaremos el secreto de la vida por la intuición del canto. Daremos al alma universal voz; y desde la hierba hasta las constelaciones, desde la amiba hasta las multitudes, que todo revele su misterio, que todo hable por nuestra boca.

R. BLANCO FOMBONA.



Al Sr. Camarada
Don Carlitos
Paternalmente
T.N.

Telmo N. Vaca

Quaquil - Dic. 29-30.

Carta de Manuel Ugarte al autor de este libro

Niza, 3 de Abril de 1930

Señor D. Celmo N. Vaca

Guayaquil

Mi estimado poeta:

Recibo "Voz de bronce y otras voces", libro torrencial que evoca la orgía de colores del trópico y envuelve al lector en salpicaduras de luz. Me parece una de las realizaciones mejor logradas de nuestra poesía actual. Hablo de la poesía realmente americana, de la que brota de nuestros paisajes y de nuestras emociones; no de la literatura ad usum, todavía neo-colonial. Ha llegado la hora de que las repúblicas del Sur hablen con voz propia. En el arte como en la política. Hay que traducir una personalidad que ya existe, aunque aún no ha encontrado expresión, ni en las letras, ni en las modalidades de gobierno. De su libro emana un hálito poderoso de juventud creadora. Esa fuerza, que está forjando el porvenir, es la que yo saludo en usted.

Le felicita y le estrecha la mano.

Manuel Ugarte

PRELUDIO

I

El poema se anuncia. Una sed fatigada
por el largo camino
siento ahora, otra vez.

¡Oh la vana locura de olvidar mi alma! Nada
ha vencido al destino
de esta azul embriaguez.....!

Maté los blancos cisnes en los lagos sombríos
de la vida real. Dí muerte al ruiseñor
de las locas quimeras. Reparé los desvíos;
y fondeó en el Silencio mi nave de Dolor.

Y cuando me creía como un burgués dichoso,
curado ya del canto, que es una "perdición":
el poema se anuncia con su ritmo armonioso,
y el alma es un océano de música y emoción!

II

Y aquí, frente a los bellos paisajes de Santiago
de Guayaquil, con el encantamiento mágico
del Cielo Tropical,

sonambulicamente abro mi espíritu, a manera
de una antigua pajarera
de cristal.

Que emigren los canarios del poema, al conjuro
de la sacra Armonía. Invita el ancho cielo.
Poema: canario: estrella de ritmo blanco y puro.
Por el cielo de América mi espíritu va en vuelo.

Yo hago de cada estrofa como una ala extendida;
o de la "rima", pico de gorgojo liral:
el sino del Poeta es hacer de la Vida
un himno de energías, de amor, de ideal!

III

Poema: flor del bello Jardín de la Armonía
poema: campanilla del áureo ruiñeñor que canta
en la rama del verso.
Poema: perla oriental de poesía
que hace collar de música en la garganta
azul del Universo.

La estrofa es como el cuello de algún pájaro fino
y de negro plumaje
que temple los élitros del verso y da el divino
concierto de la imagen.

Poema: grifo de oro en el Huerto del Ritmo,
no hace bastones del agua cristalina:
es surtidor fantástico y suave de canción
en que se bañan los paisajes.
Diría lengua fina
cuya palabra suena como una esterlina
de emoción.

El halcón de la forma da caza a la belleza
sin hacerla sangrar. La garra, sabia y lista.
Precisamente, es esa
la gloriosa taumaturgia del Artista.

Poema: flor de ritmo, garra de oro.
Antes de dar el verso, yo me estremezco y vibro.
El verso es nota viva del pífanos sonoro
y cien pífanos en coro
vuelcan los cielos rítmicos en las antenas del Libro!

IV

Y, ahora, buen hermano Lector,
para que sepas algo de tu propio espíritu,
y aprendas a descubrir tus panoramas,
camina,
descalzando tu Sentido,
por
los senderos humildes de estos ritmos.

Cisnes

y

Fontanas

SINFONIAS DE NAVIDAD

*Flor Natural y Medalla de Oro en los
JUEGOS FLORALES NACIONALES
realizados en Guayaquil, a ini-
ciativa de la notable institución de da-
mas "El Belén del Huérfano" 1929.*

ALEGORIA

Ya los viejos camellos
de la gran caravana,
doblando desconocidas preguntas en los arcos de sus cuellos,
van en marcha.....
van en marcha, buscando en el hondo firmamento
la Estrella-brújula de luz-hacia la lejana
Belén fantástica del Cuento.....

Ya sus ojos melancólicos
fingen, en la distancia, los fulgores
de la ciudad davídica. Sinagogas: los mármoles simbólicos
de las cúpulas, alumbran como antorchas o como reflectores!

Mientras en el Pesebre, bajo pobres pañales,
entre la eglógica adoración de los Pastores,
llora y sonrío el "bendito fruto" de María.

Si Herodes es la sombra, Jesús, el Divino Jesús
despierta el Día
Su sonrisa, es LUZ;
su mirada, irradiación de auroras celestiales
y su lloro, trino de aves y queja de cristales.....

¡Oh la alucinada Caravana
de los Reyes! Oh, la divina anunciación
del Establo!
La adoración
pastoril; suprema maravilla
de los niños.....

MAÑANA,
estarán colmados de regalos
los blancos corpiños
y los zapatos de vistosa hebilla!

I

Flores de música son los sonos
de las gargantas infantiles.....! Nochebuena! ¡El Amor!.....
Un profundo estremecimiento de bondad y de emociones
La navidad bendita pone en todos los corazones
hasta hacer hombre bueno de todo hombre traidor.....!

Dios acaricia al mundo:
en recuerdo de Entonces, a manera de rosas
lanza un millón de estrellas desde el rosal profundo
de esta noche
azulina.....
Y todos queremos una estrella.....Una
de tantas cosas primorosas.....
(Pues, como el niño quiere un "carricoche"
yo quiero la dulzahína
de un rayito de luna.....)

Y lejosen los campos soledosos, ilumina
el nevado los amplios, los hondos horizontes:
—el Nevado es Patriarca de barbas luminosas
en la nochebuena de los valles y los montes.

II

Y el Poeta, en medio de la fiesta,
pulsando su propio corazón
como una lira, sinfoniza esta
canción:

“Eres, ¡Oh Noche! una arpa glosada por el Cielo.
Las estrellas son fósforos de bengala o argentinos cascabeles
Cada alma en sus balcones enarbola un anhelo.....
Y el recuerdo de antaño
a manera de piadoso engaño
tiene para las almas dulce sabor de vino y mieles!

Eres, Oh Noche, un corpiño
tachonado de estrellas temblorosas,
con que desde el Pesebre sale cada año el Niño
—entre los Reyes bíblicos de las barbas de armiño—
para pasar cantando sobre todas las cosas.....

Noche: árbol sensitivo:
en tus ramajes como pájaros gorjean los luceros.
Y en cada hombre hay un niño (su niño redivivo),
que forjando tesoros en la azul fantasía,
recorre los senderos,
con las pupilas ebrias de esperanzas infantiles todavía!.....

Esta noche, las ciudades del orbe son como panderetas
de cristal. Los hogares, en vigilia, poemas de ternuras, de amor.
Por las calles alegres y por las plazuelas,
al son de los timbales de emociones secretas
pasan: el "viejo Noel", Baltazar y Melchor.....

Noche: verbena
en beneficio universal del niño.
En el balcón de la medianoche de la Nochebuena
velan: un corazón..... el zapatito y el corpiño.....

Los niños de todos los países
en esta noche sienten ya el anhelo inquietante del vivir,
porque la Navidad les hace felices
con petardos y bengalas,
con "muñecas dormilonas" y con guerreros
de plomo; con flautas cuyas músicas son luces y son alas,
y con los bullangueros
"chisperos"
de zafr.....!

III

Pero frente a la alegría
del niño rico y feudal,
llora su amarga elegía
aquel pequeño, que un día
quedó sin su amor maternal!

¡Hijos del Infortunio! Con sus pupilas llorosas
van buscando el milagro de unas manos bondadosas.

Y el desheredado, el niño pobre,
el golfillo ilusionado del obrero,
sueña toda la noche que le ponen sobre
su zapatito, el primoroso chinesco de un lucero.....

Al través de los nerviosos sueños de su cuna
ve que pasan en marcha,
derramando tesoros de las viejas alforjas de cuero,
los Magos Patriarcas de las barbas de luna.....
Y se despierta...Inflama el cohete del júbilo en un grito,
y corre a la ventana, a recoger su fortuna:
un puñado de escarcha,
un puñado de escarcha,
en el fondo del humilde zapatito.....!

IV

Los camellos,
los viejos camellos, de pupilas enormes y sombrías,
doblan signos de preguntas misteriosas en sus cuellos
al cargar las alforjas vacías.....

V

Navidad: es fiesta de gloria y de ternura;
Navidad: es fiesta de llanto y dolor;
es más amarga, en esta noche, la amargura
como más bello y más puro es todo amor!

VI

Y, por los pobres, a quienes olvidan los Patriarcas
el Poeta sinfoniza su canción,
por los huérfanos del mundo que han velado las arcas
del vecino en vano;
por los soñadores que extienden su mano
y reciben sólo las blancas escarchas de la desilusión!

Por Ella, la mujer pasa
bordando su sueño
sobre la alba gasa
de algún bello imposible ideal navideño.....

Por el incomprendido, que muere la pena
de sentirse solo, Señor!
y pasa en su cuarto, o en un Bar, la azul Nochebuena
como una prolongada Noche de Dolor.....!

Por nosotros mismos, que nada tenemos....que sólo esperamos
con el alma abierta un poco de hiel

Por nosotros que en vano Navidad clamamos
sabiendo que siempre nos olvida Noel.....

Pues, así como en Navidad el niño pobre,
el niño infortunado y haraposo,
así tantos, velando mucho tiempo, encuentran sobre
el corpiño abierto de sus sueños:
lágrimas por juguetes, monedas de sollozo
y escarcha,
sólo escarcha,
en el trañochoado balcón de sus empeños!

VII

Pero, como esta noche es Nochebuena,
pongamos nuestra quimera, nuestra loca esperanza
en el trasnochado balcón de nuestra pena:
pidiendo un "chispero" de amor, un "pierrot" de ilusiones,
aunque mañana,
al salir por nuestra fortuna a la ventana,
hallemos igualmente
florecidos de nieve los balcones.....

Aunque mañana—juguetes de la Muerte o de la Vida—
estemos ya en la tumba—corpiño de tierra bendecida.....
Seguiremos soñando con los ojos abiertos,
que el cementerio, el blanco cementerio,
es Monte de Navidad para los Muertos
en la sublime Nochebuena del Misterio.....

VIII

¡Silencio.....! La caravana pasa
de la noche a los pálidos destellos.....
.....
Van buscando la Estrella los camellos
encorvados de vieja languidez.....
¡Nochebuena! ¡Pascuas! Quizas para nosotros
sea la última vez.....

A SU M. MARIA MERCEDES I

*Reina de los Juegos Florales
de Navidad.*

TU eres, Señora,
el triunfo de la Gracia y la Armonía.
Tienes, naturalmente:
en tu melena el tesoro rubio de la aurora;
en tus ojos, la excelsa poesía
de los mares, dormidos, con un sueño de laguna;
y en los purísimos albores de tu frente
la inmaculada aureola de besos de la luna.

Eres gallarda como la palmera
y flexible como la ola cantarina.
En TI hay rosas de un hermoso rosal de primavera
y la "carne de luz" de la estrella diamantina.....

Por tu belleza suma
ya el Pacífico prorrumpo su diana triunfal en la ribera
y deshoja un millón de lirios en su blanca espuma.....

Pero, sobre la gracia
que triunfa en los milagros de tu juventud,
resplandece, cual una superior aristocracia:
la Virtud.

Por eso Reina y Señora Guayaquil te aclama.
Ojos: Poderes de Mando. Labios: fillos de dos pétalos rojos
El manto regio cubre tu cuerpo a manera de una llama
y las almas-mariposas—se queman al volar por tus ojos!

Símbolo de mansa
belleza, sé, también, Símbolo de Consuelo.
Vuélca en la sombra tus ojos como cántaros de sol.
Tu pecho rosa sea como la Puerta del Cielo
para el triunfo inmortal de la Esperanza
¡y para la gloria eterna del Amor!

Diciembre de 1929.

CONSAGRACION

*En el Album de María Luisa
Vernaza Romero, Reina de
los Ojos Bellos.*

María Luisa:

Las estrellas florecen donde posas la planta;
un trinar armonioso perlea en tu sonrisa:
por eso te ama el Cielo,
te enamoran los soles de los ponientes rojos,
y el Mar Azul te canta

Y si el Mar ruge a veces, es que el Mar siente celos
de esos dos mares negros que tienes en tus ojos!

Las abejas del beso buscan tus labios rosas.
Tú, amansas a los hombres. Y los haces soñar.
Tus palabras se tornan en lindas mariposas;
Tú, cambias en jardines, con sólo ver, las cosas;
y hasta a la piedra misma Tú la haces palpitar.

Por eso, por tus gracias, por el santo milagro
de tu augusta Belleza, por tu Virtud, María:
en mi verso, que es puro para mí, te consagro
en nombre de la Gloria, del Arte y la Armonía!

CANTO A LA MUJER DE INDOAMERICA

Con ocasión del pasado Torneo de Bellezas en nuestros países. Escrito a solicitud del diario "El Telégrafo".

Indoamérica:
las montañas del Andes ensayan un perenne vuelo de
conquista al Infinito;
y estremecen la constelación y las estrellas
con la purísima blancura de sus nieves.

Las montañas,
bajo el azul inmenso de los cielos,
sombolizan sueños de piedra y de granito
o misteriosos anhelos
de la Raza.

Las cabezas de los nevados se encienden
como antorchas al beso del sol;
o se ponen turbantes de niebla en los crepúsculos
marchitos.

Y el volcán besa al cielo
con la lengua de llama de sus cráteres.

Y la pradera,
cubierta de eterna primavera,
la campiña,
bañada por el agua rumorosa,
verde y riente, cual si tuviera el alma hermosa
de una niña.....

Y la selva, ese océano de verdura,
que atesora un millón de orquestas en su entreña,
¡qué bien completa la belleza pura
de la América:

el Azul

y la Montaña!

Pero, ésta, no es toda la belleza
de la naturaleza
americana:

el mar,
el mar que besa todas las costas de la tierra,
fiero e imponente,
con el ronco rumor de un cátaclismo,
arrastra colinas de agua crestionadas de espuma,
ruge con todas las fauces del abismo,
avanza sobre los archipiélagos,
y se desmaya,
maravillosamente,
mansamente,
en nuestras costas.....

Es que el mar se rinde ante la poesía de la
naturaleza virgen,
y canta el himno grandioso de sus anunciaciones,
de sus triunfos
y su gloria.

Y el mar,
es más azul, quizá más imponente y excelso
que la montaña de nieve y de granito.

Y el mar,
besa voluptuosamente,
con espuma y con arrullos,
la cadera desnuda de las costas;
mientras el sol aduerme en los doseles de la tupida
selva tropical,
el pájaro de infinitos colores y gorjeos,
al tigre y al jaguar.

El sol,
quema el barro de las pampas
y la arena de las playas,
con llamaradas de amor y rebeldías.

En Indo-América, fecunda, majestuosa, estremecida por
torrentes de perlas y de conchas, cantada por las
trompetas triunfales del Océano,
está naciendo la MAÑANA del Mundo.

* * *

Y en Indoamérica, como en un nuevo Paraíso,
ha nacido la mujer,
cual la grandiosa encarnación de un mito.

Ella: hecha de barro, con el alma de diamantes,
y trocada en vida misma
por el milagro de Dios y la Belleza;

Ella: cuyos ojos son frutos de fuego
de las divinas tentaciones;

Ella: cuya cabellera es el ala de la noche,
negra como el dolor del aborígen;

Ella: cuyos labios cortan el espíritu del Hombre;

Ella: cuya línea y ritmo espera conocer el mundo
para adoptar el tipo de la belleza nueva.

Nuestra Mujer, palmera de nostalgias,
tiene del azul de la montaña
y del azul infinito de los mares.

Carne de lirio, de rosada rosa y de estrella;
tiene de la alburá de la nieve y de la espuma;
de la canela, del cacao
y del oro del trigo, hecho hostia de ser humano
para la comunión de las excelsitudes
y las futuras grandezas de la Raza.

Su voz:
tiene la música del arroyuelo artista,
la música de la brisa y de los golfos.

En su alma, hay serenidad de lago y de bahía;
ya el arretrato del turbión
o ya la soberbia palpitación
de la cascada.....
Tiene el fuego de la pampa costanera
y la llama del volcán bravo.

Tiene dulzor de níspero,
rojo de mirabel,
rojo de ciruela
y el jugo de la naranja: Ella es miel.
Fruto de nuestra tierra fecundada por el Sol.
Mujer amasada con la sangre de nuestra alma,
con nuestras quimeras,
con nuestro amor,
con nuestras nativas rebeldías.

Nuestras almas son de acero,
forjadas en las fraguas
de su pecho.

Ella, nos prepara para las luchas:
si somos esclavos a sus pies,
por su amor y por sus gracias,
¡así mismo, en nombre de ella
seremos guerreros y libertadores,
de mañana!
Y esto es Fe de nuestra raza.

*
* *

Mujer de América:
tienes por abanico el ala de los cóndores,
y por rodapié, la piel de tus corderos y tus pumas.

Anda:
y luce tus encantos.
De tu mirada nacen los rosales criollos;
tus pupilas, pueblan de estrellas el espacio;
tu mirada, hará azules, como los nuestros,
los cielos extranjeros.

Tu voz hará poetas, soñadores y artistas a los
fríos hombres de acero, porque tu voz—divina música—
es la voz del canario y de la alondra,
del arpa y las guitarras,
del acordeón
y de las queñas.

Anda:
Embajadora de la América de la Belleza,
del Ideal
y el Arte.

¡Sepa el mundo que tenemos de ala y de garra,
para defender nuestra bandera
y nuestra Historia!

En la mirada de la mujer indoamericana
verán lunzas flamíferas
y flechas diamantinas
tensas en el arco azul de sus ojeras.....

Nuestra mujer, bella es, por la armonía de su cuerpo y por su alma de luz y de perfume.

Bella, aún en el rincón humilde,
como la violeta, que oculta entre las hojas,
le ofrece a la tierra
su belleza y sus aromas.
Bella, aún en el silencio
y el retiro, como el ruiseñor y la estrella.

Anda al país del Norte:
como heraldo de la raza altiva.
En tí, Oh Mujer, se anuncia el Héroe:
ya escucho la clarinada en la distancia del Futuro.

Anda: es la hora del triunfo:
las campanas voltean en tu nombre
y un himno poderoso sube de las almas hasta
el Trono de los Angeles.

El volcán iza ya su pabellón de fuego.
Y a tu paso inclinan silenciosos sus services
los leones de la selva.

Mi alma de americano beligerante
te exalta, como una proclama
de belleza y poderío autóctonos.

Tú, eres la fuerza y el triunfo,
sin metrallas.

¡Incendiamos el mundo,
con sólo la antorcha comunista de tus ojos;
y tus manos, finas y delicadas,
hechas para la oración y la caricia,
coronarán de mirto y de laurel las sienes
palpitantes de nuestra raza americana,
de nuestros hijos por nacer.

Mujer,
bella mujer de Nuestra América:
BENDITA SEAS.

Febrero de 1930.

EL VIOLIN SE DESANGRA

Bajo el filo del arco desangra su armonía,
desde los borbotones hasta la gota lenta
que dibuja un sollozo, una queja. Diría
que el violín es a modo de una alondra sangrienta.

El instrumento mana la sangre de la nota
hasta trocar de pronto en luz todo el cordaje.
Cuerda: arteria. Música: sangre. La arteria rota
pinta con sangre rítmica su inusical paisaje.

Dedos desesperados: loca la mano izquierda
del artista procura contener en la cuerda
la sangre que se escapa del alma del violín.

Mana por todas partes porque el arco lo hiera.
Y sangrando armonías Señor Violín se muere
al dar la última gota en el ritmo del fin!

LA VIRTUD DE LA FUENTE AZUL

Admiro la virtud de la fuente parlera
que modula en sus aguas milagros de armonía.
Si fuera rosa el ritmo, rosal de primavera
la fuente azul sería!

Ayer le echaron piedras; y la fuente, enturbiada,
borró de pronto el cielo; y dejó de cantar.
Las ranas celebraron el caso: hasta la madrugada
se les oyó croar.....

Pero la fuente, loca—de divina locura—
inició su concierto con el alba del día.....
Y, por toda protesta, su lengua de agua pura
canta con más dulzura
—en primavera de himnos—sus himnos de Armonía!

PARÁBOLA:

Y Dios le dió al Poeta,
milagrosamente, e
esta virtud secreta
de la fuente!.....

Carteles
de
Barricada

LAS HORAS

Los badajos de las campanas
golpean como martillos:
algo se muere a cada golpe
y también cada golpe es como el grito
de un nacimiento puro...

Las horas:
cintas de pájaros
que la campana suelta a los vientos;
pájaros ciegos, se estrellan
en las paredes del silencio...

Se escapan
como petardos sin llama
y cargan las alforjas llenas de huesos
sobre las ancas
del tiempo...

Las horas desmoronadas
van a formar amplias
 gra
 de
 rías
para que pasen las doctrinas salvadoras
con el primer cañonazo
de las próximas auroras...

Horas:
los badajos lanzan proclamas
de revoluciones ideológicas.

HIMNO A LA TEMPESTAD

(SIMBÓLICO)

¡Hora de primavera!
Se duerme el río azul;
la cordillera
es un sueño de esmeraldas
bajo un cielo de apacible luz.

El cielo: fondo infinito de una campiña sin orillas;
los campos: juegos de bellas alfombras naturales;
y el mar, divino, majestuoso, inmenso,
tiene encadenados los espantos
en su seno.

PERO,
la Tempestad
se hace de pronto:
reventando la bomba del sol en los riscos de la nube,
y los potros del viento
hacen llamear los cascotes
en la baldosa blanca de las tímidas estrellas.

El horizonte
cubre sus pupilas con párpados de niebla;
y el puño del monte
se venda con sombras de crepúsculo,
y amarra los huracanes desbocados
en el tronco de las rocas.

(Así, la serranía,
en esta hora,
con los montes bañados de alquitrán por las distancias,
finge un borroso cuadro de ciudades góticas...)

El río se hincha oscurecido
y se arrastra, silvando como un boa,
por la cintura de la tierra.

Los riscos, muchachos de piedra,
en el balcón de la montaña,
hacen volar los papelotes de las nubes
con cordeles de rayo.

El mar, acorralado por las costas,
lanza rocas de rugido al cielo,
que rompen las jaulas de humo
del relámpago.

Es la naturaleza que aulla,
es la naturaleza que aulla
tal un lobo iracundo
a todas las ventanas del vacío

El mar: tumba de todos los orgullos;
el mar: puma espoleado por la tempestad,
manotea la jaula
de la tierra, porque quiere saltar
para romper el cielo con sus zarpas!

Frente al mar, 1928.

HIMNO AL PUEBLO

En los valles del mundo
el Pueblo
pace sus infortunios de cordero.
Apenas si desflora la rosa de un gemido
en sus horas de duelo.

Por humilde y resignado
le quitaron su piel
para rodapié de los tiranos
cuando dormía sobre la almohada del engaño.

Pero:

El Dolor—Oh, el Dolor!—
despierta al pueblo miserable
y limpiándole el sueño de su espíritu
le invita a pasear por el centro.
El Dolor, apóstol sin garras ni garras,
levanta la mejor bandera
en el balcón de la alta rebeldía
y agita hacia todos los rincones de América
la fulgurante conciencia de sus púrpuras!

Dolor: tempestad.
Agiganta al pueblo como al boa del río
y le eriza como al puma del mar...

Y arriba el estandarte rojo;
alma del yunque y del martillo,
himno de tornos dentados y luz de los cuchillos
que fulgen como símbolos,
el Pueblo enfoca a oligarcas y caciques
para subirlos, igualmente, a los patíbulos!

Dios, el dios humilde,
el dios de las doctrinas fraternales,
ciudadano de todas las patrias,
se viste de *overol*
en la roja fantasía de esta hora.

El Imperialismo, tiembla
tal un corazón bajo la garra del remordimiento;
el Fanatismo, tiembla
tal una flor de trapo frente al soplo del viento!

porque el Dolor, único apóstol,
recoge la piel del cordero
y a manera de un cañón abanderado de harapos
le saca al obrero
—hombre de fuerza viva—
a pasear su proclámica bandera por el centro!

HIMNO DE LUCHA Y DE ESPERANZA

A los hombres nuevos de América.

Dicen que el hombre nuevo
debe ser hombre fuerte,
hombre rebelde, y duro
como un gaucho pampero
o como un charro,
para domar el potro oscuro
del Tiempo.

Dicen que a fuerza de lucha,
debe tener las manos callosas
y cicatrices de montuvio
en el espíritu;

que ha de torcer el cuello
al cisne romántico de otrora;

hombre de fuerza y de combate,
hombre libre y humano:
ha de levantar en su cerebro,
o en las plazas, con sus propias manos,
cadalzos para las ideas primitivas,
para los explotadores y tiranos!

Ha de tempear de fuerza
las doctrinas salvadoras...
Hombre nuevo, sembrador de esperanzas en la noche
para cosechar trigales
de amor y bienestar en las auroras.....

Y el hombre nuevo,
arando con su pensamiento en los campos del libro,
modelando el bloque informe de las masas,
o sudando vida ante el yunque de las Fábricas,
canta a Lenín-hijo de América,
con el ritmo del martillo,
de los motores y poleas,
mientras le clarina en sus oídos
el són de acero de las maquinarias!.....

¡Paso a la nueva conciencia!

Si bien el "leader" que "subió al Gobierno",
ha dejado en silencio la "doctrina";
si bien el obrero tiene golfos
y tiene "compañera"
por los cuales se "resigna",
al domar el acero con sus brazos,
parece que el acero
repicará a lucha.....
y sudoroso, impenetrable, fiero,
en las rudas faenas del taller sus gruesos biceps hincha...

El Dolor, el dolor colectivo,
fabrica en el Silencio sus granadas,
y él será para el Hombre Nuevo
el único, el soberano explosivo
de MAÑANA.

Dolor del Pueblo:
pólvora: encenderá
en el cielo del Dios Inti y Huaina Cápac
la bandera roja
de la anunciación soberbia de la Raza!

HIMNO AL HOMBRE

Hombre: nido de todas las quimeras y entusiasmos
árbol de todas las canciones de los pájaros sin cuerpo
arroyo, música viva de los cordajes líquidos
monte de todos los soles y de todos los vientos.

Hombre: tronco de donde arrancan los siglos
Hombre: tronco de donde arrancan los pueblos
Hombre: catarata de ternuras infinitas
Hombre: campo, cuyos jardines para florecer
buscan rocíos de amor, y auroras, que despuntan siempre
en unos ojos de mujer !

Hombre: das tu corazón
como dar una flor
Hombre-Poeta: caja de horizontes luminosos;
das a la piedra suavidad de pechos; luz a la vida
perfume a las cosas.....El mundo es lira de maravillosos
ritmos de gloria y de amor.....!

PERO: el Dolor, Verdad sin vendas ni misterios,
desastilla el árbol con sus hachas
envenena el arroyo con sus hieles
viste al monte de inviernos
y en el fondo del espíritu
hacia el valle de las esperanzas últimas
desata, bajo el cielo oscurecido de silencios,
la cascada de todos los dolores y amarguras.....

Muere la canción
la linfa azul, los trinos,
y desflorado el corazón
por el Dolor; con
candado la caja de los horizontes:
el Hombre tuere la dirección de sus destinos!.....

Y entonces:
en la fragua de los desconciertos,
en el fuego, como se funden los bronce,
sobre el yunque de todas las desgracias,
como un dios, se forja el HOMBRE.....!

Y el Hombre es mar, pueblo, montaña
que se cubre de tempestad
en la distancia.....
Rebeldía sobre un tropel de ocultos torvellinos
Orgullo arriando la bandera de sus sueños
Río crecido destruyendo los jardines
Guillotina decapitando los recuerdos.

Dolor: viento caliente,
pasea todos los hemisferios del cerebro!

Y se hace el Hombre

El Hombre: tumba de las ilusiones
horno incinerando el papel de las quimeras.....
Oh, sólo del sepulcro de los sueños y las fantasías
de la ceniza del castillo encantado
sólo del Dolor, única Filosofía de la Vida,
puede surgir el Hombre.

El Hombre: músculo de las tristezas sin palabra
El Hombre: piedra del llanto que no tuvo lágrimas
El Hombre: fruto maduro del dolor sin canto

Hombre, Hombre:
monumento que levantan los fracasos
de los mejores sueños y esperanzas!

Hombre: motor de Fuerza: no sucumbas;
tronco de rebeldías: ¡aliéntate!

Hombre:
tu mirada está fundiendo el acero de la idea
tienes la frente rayada;
el seño, sombrío Los
labios, plegados;
el rostro, tajado.....
ESTAS EN SAZON DE DIÓS.

Hombre Hosco:
fúma en tu Dolor
el cigarro de este Himno.

EL OTOÑO DE LOS DESENGAÑOS

Somos árbol:
árbol que canta es nuestro espíritu
bajo los vientos
de la voluntad o del destino;
bajo esos vientos que en los ramajes temblorosos
derraman quejas o revientan gritos.

En las albas de la esperanza,
en las auroras que surgen
de las pupilas bellas y adoradas,
en los mañanas del arte emocionado,
mil pájaros de sol cantan en los ramajes
con inefables entusiasmos!

Nos vestimos de luz,
de rosales de vigor
y vuelan perfumes y armonías
de las flores
de nuestra alma.
Estamos en la rica y fecunda
Primavera de la Vida.

Mas, los vientos cambian,
cambia la luz
y la savia que cantaba
un himno de fuerza en nuestras venas
lentamente, quedamente, se adormece.

Caen las flores del árbol robusto
una, dos, tres, cuatro
hasta cuando los vientos
nos dejan como un débil arbusto
con los brazos desnudos de esperanza!

Emigran los últimos pájaros
antes de cerrarse la tarde.....
y el viento,
el fuerte viento del dolor y la nostalgia,
amarra largos alaridos en el árbol,
que va quedándose
desnudo
y solo
en la vastitud sombría de la pampa humana!

CUANDO EN EL ALMA ANOCHECE

El vésper sonrosado del placer
va a cerrarse como una sombrilla:
apenas el monte lejano
de la última esperanza
asoma, crestonado
de una pálida luz amarilla.

Por todas las llanuras de la vida,
por todos los caminos que soñamos,
la sombra, la sombra espesa y húmeda,
como un bosque de tristezas
va llegando.

Optimismos, ideales,
esperanzas y ensueños:
esas lámparas que nuestra senda iluminaron,
están ya rotas,
o como signos de sombra en nuestras manos.....

Ha naufragado el sol en en el mar.
La Muerte, con sandalias de seda negra,
camina por las alfombras
del Silencio,
en medio de las sombras
que han borrado el firmamento y los senderos.

Es que anochece en nuestras almas.
Alfileres negros
de pensamientos doloridos
punzan tenazmente en el cerebro.

En nuestras almas anochece:
las lechuzas del Pesimismo
graznan desesperadas
en los aleros del espíritu.....

Pero ¿no hay estrellas?
no son cintas de luz los ríos?
¿Por qué no golpeamos la piedra
hasta volverla una linterna?

Anochece. Mas, con el carbón de la sombra
anaseamos el sol para MAÑANA.
Y en medio de las sombras de la noche, al menos,
prendamos un poco de estrellas blancas.....

PALABRAS EN EL PUERTO

I

El barco se aleja
arando en el golfo.

Chimenea:
crochet de humo,
va bordando los paisajes
de recuerdos.
—Imagino que el barco pesca estrellas
en el fondo salobre de las aguas
para derramarlas en los puertos.....!—

En la orilla
estíranse mis ansias
y esta angustia, esta vieja quimera
de viajero inmóvil, asoma pálida en mi rostro.

En la nave viajera
clavan la mirada
los vidriosos ojos...

Y cuando se borra el barco
en la curva de la última distancia;
cual si se hubiese entrado por los ojos
navega en nuestras almas.....

II

(El barco sufre:
este viaje, no lo puede repetir.
Como el hombre,
viaja una sola vez todos los días).

Va arando apresurado
sobre el agua: las olas son los surcos.
Y escribe con los mástiles
poemas cosmopolitas
en todos los paisajes
de la Armonía y la Belleza.

Síntesis de universo:
todos los hombres son hermanos
en el barco.
Y, con ser tan pequeño,
de diversos modos
une razas, liga pueblos y federa Estados.

III

Seamos como el barco:
al viajar todos los días por la vida,
dejemos estrellas en las almas de los hombres,
unamos en nuestra voluntad los continentes,
y que todas las razas del mundo
sean en nuestro pecho sensitivo
un solo canto de amor,
de vida
y de perenne arribo.

EL FANTASMA DEL AMOR Y DEL RECUERDO.

¿Qué es el Recuerdo?
tumba vulgar, en la que llora
el buho gris de la melancolía
la tristeza cuaternaria del amor que ha muerto...

Bien pudo Ella
vendar la "herida" con sedas de "piedad",
arropar nuestras luchas
con banderas de energía;
bien pudo con la nieve sin sombra de sus manos
refrescar nuestra tostada sien,
y para nuestra sed de viajeros sin reposo,
ofrecer las vertientes
de su amoroso pecho.....

Pero, ¡cobardía!
pensar en "lo que pudo ser":
cada mujer
es una sembradora de cruces en la vida!

Matemos el Recuerdo.
Esa mujer que falleció en nosotros,
bajo un crepúsculo invernal de desengaño
o de capricho,
debe fundirse en el Todo
de nosotros mismo.

Tumbas: floreros,
revientan en margaritas o geranios
los sueños subterráneos
de los muertos:

las mujeres que dentro del Poeta fallecieron,
aventureras de la Emoción.
trepan todavía por las ramas del espíritu
para brotar al mundo en la flor pálida
de un anémico poema.....

Recuerdo:
museo de las mariposas de ilusión,
que vuelve tristes a los hombres,
pálidos y débiles:

DESTRUYAMOSLO.

Y asomados al Futuro:
cantemos un himno de energías nuevas,
de fuerzas nuevas,
de ideales nuevos,
de sangre de sol
y ritmo de acero!

¡Vayamos por el mundo
con un par de patines de astro!

DIVINO GARFIO DE INQUIETUD

Inquietud:
llama de sol
que abrasa el espíritu del hombre.

Ilusión:
arponera del arpón de oro
lanzando al corazón.

¡Salve al hombre superior que siente
la milagrosa mordedura de este garfio
—impulso de renovaciones—
que le lleva con el ala extendida
hacia los astros!

Garfio de oro, garfio de inquietud sublime,
garra de luna que hace palpar el alma
como una ala;
y que gira nuestras brújulas
hacia los mil puntos cardinales
de la Belleza pura.

Bendigamos este garfio
más que humano, divino:
nuestro corazón
es como una paloma aprisionada por un niño.
Nuestro Destino,
tiene palpitación
de motor y giro de hélice.

ENEMIGO

I

Estás bien, Enemigo,
aunque seas torpe y pequeño.
Dice la enseñanza del Salmista
Que Dios creó en beneficio del Hombre
hasta el gusano diminuto
que-como tú-sin nombre
se arrastra por el suelo.....

Estás bien en mi vida,
aunque tengas por armas
piedras ordinarias
y un poco de podredumbre
en las entrañas.

Feliz, porque eres peón mío.
Junta, sin dar tregua,
barro, piedras y agua turbia:
ya surgirán también los albañiles
del fracaso, almas de arena
y mano ruda

II

No me vengaré como el astro
ni tampoco como el mar;
a plena conciencia, me dejaré alcanzar
por tus armas:
troncharás gruñendo como cerdo mis rosales
y enturbiarás la fuente azul;
pero—Dios y yo lo sabemos—
brotará una nueva primavera
rica de luz y aromas, y la fuente enturbiada
se tornará en rumorosa fuente de luz!

Yo también, Enemigo, como tú lo intentas,
procuro agostar mis líricos jardines,
apagar las lámparas votivas
y tapar las fuentes cristalinas
de mi alhua.

Pero, resulta vano:
¿cómo impedir el vuelo de los vientos,
el viaje de los ríos,
el canto de las selvas;
cómo querer apagar con el soplo tísico
la llama de los astros;
o acabar con el rosal de espuma
que es la eterna primavera del océano?

No es culpa mía hacer rosales con el verso,
no es culpa del cincel tallar el bloque: es natura,
que da la himnica voz a las cascadas,
soberbia magestad a la montaña erguida,
tal como no es culpa tuya la amargura
de la sorda tragedia de tu vida.....

III

Enemigo: porfía
en el combate insensato.
En tu pobre corazón piltrafa de odio,
no vibrará la sangre del lírico arrebato;
ni en tu cerebro, coágulo de sombras,
se hará la luz de los gloriosos ideales
que levantan al hombre hasta los astros!

Yo, llevando encendida la antorcha de
mis himnos;
retando con el desprecio a la canalla,
burlando las purulencias de la Infamia,
sobre tí mismo, Enemigo, sin quererlo
tengo puesto mi pié..... !

Canto a la Gran Colombia

(Gesta Centenaria: Siglo XIX–XX)

No aspiro a otra gloria que a la consolidación de Colombia. Todos debéis trabajar por el bien inestimable de la Unión

.....

Colombianos:

mis últimos votos son por la felicidad de la Patria. Si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la Unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro.

(De la última proclama)

Son los pueblos los que deben escribir sus anales y juzgar a sus grandes hombres. Venga, pues, sobre mí el juicio del pueblo colombiano; es el que yo quiero, el que apreciaré, el que hará mi gloria.

Simón Bolívar

DEDICATORIA:

A la Sociedad Bolivariana de Quito, porque en las soledades del alma nacional levanta un templo de conciencia para vivir en culto digno del pasado heroico;

a los compatriotas de la ALIANZA UNIONISTA, de Barranquilla, porque ellos están en plena siembra de los soberanos ideales de Bolívar, para la reintegración espiritual gran colombiana;

a los compañeros universitarios de Venezuela, a los que murieron y mueren en los calabozos y el destierro por el crimen de ser libres, y a todos los venezolanos que dentro o fuera de aquel pueblo, saben ser venezolanos, porque ellos prueban que vive aún la raza de libertadores;

al pequeño pueblo de Panamá, porque Panamá, sufrido y rebelde, es el corazón cosmopolita de la Gran Colombia;

y a todos los hombres de nuevo dinamismo que desgregados por el Continente laboran—con el canto, el artículo, la cátedra o el parlamento—por el porvenir grandioso del Pensamiento y de la Raza, porque también son compatriotas y hermanos;

el cordial homenaje de este Canto.

Telmo N. VACA.

TIERRA NATIVA

No es arcaico contar el pedazo de tierra
que nos hizo nacer,
que meció la cuna,
prendió nuestras quimeras y nos hace vivir.
Ella, para el hombre encierra
el secreto encantado de una bella mujer.
(Nos regaló—por niños—la rueda de la luna
y hoy nos da—por hombres—el vuelo al porvenir.)

Con su cielo sin bordes nos enseña a ser grandes;
a cielo y tierra somos sembríos de infinito:
así, nace Montalvo de la entraña del Andes
y en don Joaquín Olinedo el Mar plasma su grito!

¡Cómo las montañas de la Cordillera
me han ajustado el corazón!
Yo me he bañado de arte en el agua de la pradera
que se desprende, como una torrentera
de música blanca, de líquida canción,
en los barrancos.....

Illimani: maestro de la nube y pétreo mastil del viento.
Comprendí a los valles desde el Cundurcunca;
muchas veces prendí fuego al firmamento
con el árbol de llamas del viejo Tungurahua.
He traducido el ánsia del Cielo
caído de bruces sobre el Chimborazo
y el Cotopaxi, dos núbiles pechos blancos

Las ciudades sueñan
arrulladas por los rondeles lánguidos del viento
en la falda
esmeralda
de los montes.
Quito: Reina; las demás forman la Cohorte
en el Palacio Azul
de nuestros horizontes:
desde Ibarra, la clásica, en el Norte
hasta Loja, la hispánica, en el Sur.

Costa
y la costa bravía
en idilio perenne con los mares

Desde antes de nacer se aprende la rebeldía
y el arte huancavilca de domar a la suerte.

Epopeyas: si surge Manuela Cañizares
del Pichincha cerebral de don José Mejía,
doña Dolores Sucre y doña Angela Carbo
nacen en la ribera, para tallar en poesía
el verbo inmortal de Rocafuerte!

Ciudades:

palomares
mirando hacia todas las distancias
de los mares.

En todas las orillas
plenas están de música, plenas de primavera,
mirándose en el cuarzo gris de las bahías.
Esmeraldas,

Bahía de Caráquez,
Mantá,

Guayaquil: maravillas
de bíblicas leyendas tatuadas en la ribera,
azul de amor, azul de mar, azul de lejanías.....

Trópico:

el calor sube
hasta hacer sudar luz a la luna y las estrellas;
pero a un tiempo mismo les da brisa
con los abanicos de la palma
y con las blancas hamacas de la nube.

Unidad Nacional

La costa baña al sol en el mar
y le da las mañanas a la montaña diamantina,
y lo que no puede dar a la costa
el Océano—que es agua—
le da la montaña—que es piedra:—
¡el agua cristalina!

EL HOMBRE Y LA TIERRA

Si bebemos montañas en el agua disueltas,
si la tierra trasfunde su savia a las arterias
y nutre con sus frutos nuestras carnes;
si llevamos envueltas
en el alma las lacerias
de la vida,
con seda de sonrisa
o con vetas de protesta,
jamás será de escuela antigua
el canto de la bendita tierra nativa.

El sol bosteza
en los effuvios de la sangre;
el mar enseña a rugir a las gargantas
nos enseñan a ser hombres las montañas.

Bosques: falansterios de pájaros artistas
nos cantan el arte de la naturaleza virgen;
y los ríos,
a manera de Conservatorios en Caminos de Música
a todas las cosas y por todas partes,
enseñan la armonía
con su polifónico instrumental de agua.

La tierra nos da su carne
y simplificándose entra en nosotros como una alma.
Poetas: por las selvas y las pampas;
filósofos: por los caminos, y las desventuras;
guerreros: por las arinas de roca de las cumbres;
rebeldes: resistimos como los montes
al hacha furiosa de las tempestades;
soñadores: por el divino rosal de las alturas;
galantes: por la primaveral constelación de los jardines
que visten los campos y collados. Estrellas. Rosas.
Todas las cosas están en nosotros mismos
y nuestra alma se disuelve en el alma de las cosas.....

Para construir nuestros destinos;
para realizar nuestras magníficas conquistas;
aprenderemos a roturar la Nariz del Diablo,
escalar el Cayambe, el Altar, el Chimborazo;
debemos descubrir Tarquis y Pichinchas en la médula;
y azotar—Furias de Colombia—el Océano!

Tierra que nos dió el amor;
tierra que bautizamos con las lágrimas niñas
y que fecundamos hoy con el sudor
que también es sangre:
sólo amándote, y comprendiéndote,
podremos dilatarte a todo el Universo!

Tierra nativa: centro del mundo.
Pueblo: semilla de humanidad.
Hombre: vértice de todas las energías cósmicas.
Necesitamos amor y alma, pensamiento nuevo,
para empujar hasta las últimas orillas del Planeta
los linderos.

LECCION DE HISTORIA:

Por las selvas sin camino de la Costa
y por la selva de caminos
de la Sierra; por las viejas carreteras
ya borrosas;
por los ranchos pamperos
y los bohíos andinos,
camina el espectro de la antigua Cuzco.

Los perros, que miran en la noche
y que oyen graves marchas en la soledad,
muerden con sus aullidos
el alma de los Incas
que la miran pasar.....

FE DE ABORIGEN

.....Y con los ojos iluminados de leyenda,
juro por el alto porvenir de nuestra Raza.
Ya siento que vamos a nacer con las espaldas
como troncos de ceibo,
duras como la piedra.
Rumiñagüi
está meciendo la cuna del Futuro;
y Huaina-Cápac regresa por los caminos
de las almas de los niños.

Rodajas de injusticia hieren
los escuálidos hijares de los pueblos,
pero antes que enterrarnos en las Tolas de la Inercia,
antes que abrir sepulcros de Chillo a la esperanza,
o de hundirnos en Titicacas de angustia:
las sombras de los abuelos se incorporan
en nuestras sombras;
los héroes de Carabobo y del 9 de Octubre
nos tocan en el hombro.....

Ya siento un temblor de anunciaciones;
y mientras la reflexión
nieva la frente,
un profundo afán
quema mi corazón
como un volcán.....

Los clarines épicos de Agosto
encienden como dos luces las miradas.
Corceles de ímpetu con los belfos soplad0s;
multitudes inmensas,
corren por las montañas de mi alma
y por los rojos caminos de mis venas.....!

Es que nuestros pueblos
van a dar a luz su Futuro.
Es que saliendo de la noche centenaria de la Historia
vamos a empujar el Sol
por todas las costas y cordilleras del Mundo!

CRAYON EPICO DE BOLIVAR

*Como pintara el lápiz de
Jorge Carrera Andrade.*

Bolívar: fiebre de la Historia.
Problema de Genio en la Psicología,
Has torturado todas las medidas de la Gloria.

(Con tu nombre me golpeo la frente
y hago la señal de arte en esta poesía:
misteriosamente
—macabro espectáculo de Dante—
incendias mundos en mi fantasía).....

Bolívar: campanero,
repicas en los volcanes de tu América
llamando a vísperas de Libertad.
La Raza, cual si escuchase a Homero
en estas campanas marciales—diría raza homérica—
despierta ya.....

Para tu afán libertario
el mismo firmamento
es un campanario
de combate. Replicas con tu pensamiento
como con un badajo de antorchas.
Y te ciñes la coraza del Destino.
Tienes un potro: el Viento,
una capa de Libertador: el Horizonte;
y por espada: el rayo del cielo colombino!

Tus campanas
arrear las sombras
y dan a luz pueblos libres.
Colombia nace de la fogata de tus ojos.

Epilepsia del Mito: cargas sobre los hombros
tu Mundo: el Continente,
sacando de una honda soledad de escombros,
a tu propia manera, bolivarinamente!

LAS MEDIDAS DE BOLIVAR

Para medir a Bolívar
tengo un kilómetro de pensamiento,
aunque sé que en la tarea de medirlo
he de pasar toda la vida,
si no me quema la emoción.

Y para su peso,
tengo la vástula de las dos Américas;
por pesas, las montañas;
y por aguja, el Tiempo.

LA ANTIGUA COLOMBIA

(NUEVA GRANADA—VENEZUELA—18 DE JULIO, 1821)

Nueva Granada
y la Cuna del Genio, Venezuela,
rasgando las tinieblas,
son dos luces que se juntan en un rayo
o dos rayos de luz en una misma estrella.
Dos músculos en una sola fuerza,
dos notas en un sólo ritmo;
dos brazos timoneando idéntico destino
para impedir que tuerza
su camino.

COLOMBIA:

primer manojo en la siembra de América,
la inefable siembra de Unión.
(Todos debían echar su trigo
en ese campo labrantío
de amor.)

Primer surco abierto por Bolívar,
el padre agricultor.
Mas, como todos siembran separado
se pierde la semilla y el arado
y sólo cosechan sombras
de pobreza y de dolor.

VILLA DEL ROSARIO DE CUCUTA

Bolívar hizo de ella
un almohadón para los primeros sueños
de su gloriosa obra: soñó la bella
Unión:
Libertad que busca su regazo;
anhelo que se clava en un abrazo
de entrañas; amor que para el triunfo
busca un sólo corazón.

Símbolo: de la Villa
ha de nacer la obra para el mundo.
Siempre de la cosa pequeña y sencilla
brota el ideal bello y profundo
que al Hombre y al Tiempo maravilla.

Bolívar, ante el estupor
de los poblanos,
habrá firmado la Carta.....Quizá un temblor emotivo
habrá desprendido de su espíritu un par de estrellas
en un par de lágrimas
internas.....

LA GRAN COLOMBIA

(9-11 DE JUNIO, 1824)

Ecuador, libre (24 de Mayo)

Ecuador:
hombre que sufre las terribles desgarraduras
de su carne;
pero va a iluminar las sendas oscuras
de su vida, con la púrpura divina
de su sangre.

Ecuador:
en el fondo de su suerte anochecida
forja el ala de las épicas hazañas.
Del Dolor
va a nacerle la vida.

Ecuador:
vértigo del heroísmo,
poniendo puentes de audacia en el abismo
va a escalar al sol por las montañas!

El Pichincha era un bosque
de melena frondosa:
un huracán de fuego le taló totalmente
y millones de garfíos le hicieron sangrar.....
Sangre: túnica luminosa;
así el Pichincha: cabeza: lámpara de Libertad,
se levanta al cielo
para bañar de LUZ al Continente.....

Pichincha:
corazón de colombianas rebeldías,
tus latidos son redobles de tambores
de batalla: ordenan los Libertadores
endósmosis y exósmosis
de tempestades bravías;
y luego, el *Fiat* de los celestes resplandores!

ANEXION A COLOMBIA

Pichincha: pedestal, levanta
al cielo la libertad de un mundo.
Ya la bandera tricolor canta
con los vientos de Colombia,
desplegada a todos los horizontes
de los cuatro puntos.

Saliendo de la noche
por el camino de luz de las victorias,
busca a sus hermanas, y unidas
en su sangre, su dolor, su porvenir, sus vidas,
entonan el himno colombiano de las glorias!.....

BANDERA TRICOLOR

Al fin arriada la bandera ibérica
por el coraje americano,
ízase el pabellón de América:
girón de mar,
beso de oro,
llama de sol!

En un cielo sin linderos,
hondo, diáfano, puro,
florece la aurora de esta raza homérica;
y el Dios de los Pueblos,
como palma de triunfos
le otorga el glorioso y heroico "Tricolor"!

*
* *

Tricolor: amor de niño,
respeto ciudadano,
esperanza y remordimiento del político;
orgullo del hombre;
lengua de la historia
flor viva en el árbol de un siglo!

¡Oh tricolor mío!
sé como un aletazo en el oído del pueblo
para que no te arrinconen los filibusteros
ni te profanen los bandidos!

EL ECUADOR SE DESGAJA

(1830)

La traición del bajo caudillismo
rasga la vestálica bandera
de la Gran Colombia.
(Los miserables creen apagar
el sol con polvaredas de tierra;
o manchar con saliva las auroras!)

Esa negra cuchilla de celo abominable
divide el corazón maternal.
¿Es Flores el primer verdugo?...
Dirán que la Historiapero esa "historia"
sangra igualmente, en el filo
de aquel sable
brutal!

SAN PEDRO ALEJANDRINO

(17 DE DICIEMBRE-1830)

Sobre el último giro
del tiempo, Bolívar da su salto hacia la Gloria.
Al triste retiro,
nó, al soberbio retiro de agonía,
acuden por la senda azul de la memoria
las legiones de otrora, por eso
la soledad es más grandiosa todavía!

¿Escribió en el aire,
fabricó en la arena,
y "aró en el mar?" con loco empeño?

Hoy, sólo el recuerdo de ELLA
le pone infinitos de América en sus ojos
y baja los párpados para el último sueño.

El mar devuelve en el clangor de los oleajes
los nerviosos clarines de contienda.
Las olas tienen rumores
de lucha, repican los tambores
del turbión, en el combate de la vida y de la muerte
y el paso de Bolívar por los Andes triunfales de la Gloria!

El Cielo, el Campo, el Mar:
tres soledades anchurosas y hondas,
amortajan el glorioso
cadáver.... Pero el Genio,
por fantásticas avenidas de laureles,
entra al paternal reposo
de la Eternidad.

*
* *

Y, de pronto,
nubes de cuervos cierran los horizontes
de la Gran Colombia;
procesiones de sombras
y bosques de fantasmas
ganan los valles para ir cubriendo los montes.

En el disco del sol
asoman visiblemente
las grandes manchas negras.....

SIMBOLOGIA DEL CHIMBORAZO

Chimborazo:
ya no es monumento para que Bolívar
beba champaña de delirios,
como quien bebiera las constelaciones
en el vaso azul
del infinito.

Chimborazo:
ya no es copa
de orgullo, con que América brindar pudiera al Mundo
en nombre de su Libertador y de su Historia.

En sus faldas
han rubricado las traiciones,
las traiciones que forman los trágicos paisajes
de la Historia. Han ordenado plegar las banderas
de Colombia, desgarradas.
Flores firma el prólogo
de los sombríos bandalajes.
que vienen asolando nuestros pueblos
tal cuadrigas desbocadas sobre jardines en flor...

Chimborazo:
montaña de mármol mortuorio
sobre la tumba de las libertades;
con los demás nevados
formas un altar de cirios funerarios.

La desgracia de un pueblo
es puñal que corta el ala al Tiempo.
Y el Tiempo detúvose en aquel Viernes Santo de nuestras
Repúblicas niñas:
por eso, idealmente, cubro de duelo
al Chimborazo, con una banda de crespones;
y—símbolo—pongo sobre su frente,
una calavera y un sable de negro terciopelo!

¿Por qué en todos los crepúsculos
se tiñe de veguianza el cielo?

EL PANORAMA DE SILENCIOS

Los silencios desfilan,
desde el más grande hasta el más pequeño.
Del vaso de esta noche el silencio se derrama.
¿No escuchas cómo las montañas su silencio destilan?
¡Hasta el volcán ha hecho el silencio de la llama!

La Cordillera del Ande
es la Cordillera del Silencio Grande.

Ha salido a la ciudad
el silencio rural de la pradera:
los silencios son rosas:
y tenemos rosales en plena primavera!

Silencio en la tumba de los Libertadores.
Mudos están cien años los atambores
de los diluvios épicos; los mástiles, desnudos
de banderas.....

Los bélicos clarines están mudos
igualmente; y dormidos los campos de contienda.
¡Hasta el corcel apaga su relincho
mordiéndolo la dictadura de la mala rienda!

Silencio de los cascos:
olvidaron la marcha los corceles.
Ya no hay *espadas*: tenemos, por sarcasmo, *sables*.
Los pueblos agonizan con calambres
y con reuma de cien años los Cuarteles!

Silencio de las alas:
fuga de los cóndores. Violan el espacio
nubes de cuervos hambrientos.....
Miseria...Cayó la lengua
de las bandas de guerra,
y el huracán se hizo pedazos...Hoy los vientos
hacen más vasto este vasto silencio de la tierra!

Silencio de las almas,
sobre el silencio doloroso
de los bronceos libertarios.

Sólo repican los estómagos
en los absurdos campanarios
del Presupuesto: llanto de hambre
en el lupanar de los Erarios.

Silencio del tamaño:
ya no nacen grandes hombres
ni hombres grandes siquiera.
Silencio en todo. Hasta en la Historia primitiva;
se ha borrado Carlos V en las estampas
y también las carabelas.
Silencio de la España;
silencio de la vida.....

América está encerrada.
en una alta cordillera de silencios,
bajo un cielo vendado de crespones.



Y como un arco fatal de media luna
entre el negror del horizonte—sombbrero de pelo
para el Continente—
asoma un arco tendido desde el Norte,

como una inmensa hoz, dentada de estrellas
que no son, precisamente,
las estrellas de nuestro cielo.....

CAMAFEO DE BOLIVAR

Bolívar: el mundo será tu asiento;
Europa da su columna: Bonaparte;
Las Américas, Washington.
Entre las columnas, un arco de constelaciones,
y abajo, con un millón
de trompetas, el Mar para cantarte!

Tu dosel: el cielo indo-latino,
que encenderá, como las Siete Cabrillas,
todas las estrellas del azur.
Y mientras vigiles el destino
de tus pueblos, los siglos, de rodillas
te dirán la Epopeya, en lengua de Castilla
y con alma de tu América del Sur.....!

PUPILAS EN EL TIEMPO

*En fé del porvenir de los pueblos
bolivarianos y por la unión de
América.*

EL PRESENTE

Noche centenaria, como ninguna,
espesa y alta. Estrellas: suspiros sobre la angustia
de nuestras Repúblicas nocturnas
No, las estrellas son rosas de Castilla
en el rosal de las tinieblas
taciturnas.

Vegetamos asfixiándonos
en un caos de horrendos desconciertos
Nuestra Vida, mero sonambulismo:
pués, para la Libertad estamos dormidos,
o bien, ya estamos muertos.

Noche de los pueblos bolivarianos:
la sombra tiene distancia de cien años,
y levanta sus negras fortalezas en el Tiempo.

¿Seguirá esta procesión de las tinieblas,
que tiene un no sé qué de entierro?
Seguirá elevándose y ahondándose la noche?
Despertaremos de este sueño
centenario; se tornarán en luchadores los pigmeos?
Surgirán de los catafalcos de la Historia,
espada al cinto, los gloriosos muertos?.....

PARA EL FUTURO

Sí. A conciencia de auto de fé, SÍ.
Aquí terminan cien años de catáfora sombría.
Una gran clarinada arcangélica anuncia al mundo
el advenimiento de los próceres:
-esta sorda esclavitud toca a su fin-
Gandhi, desde los rincones de la India,
y Sandino, desde los valles de Rubén Darío,
para el orto nuevo de los héroes magnos
abren el Olimpo
con el pico
del clarín

Ya mis ojos ven cruzar por el campo los guerreros
entre remolinos de polvo;
mira cómo se desdoblán pabellones de esperanza
en las frondosas copas de los árboles.....
Mira cómo despiertan los espacios
entre torbellinos de azul y oro.
La niebla lejana es grito de humo
de la pólvora inflamada.....!

La tierra se estremece con la trompeta
de los cráteres;
los tambores
anuncian libertadores.

Pichincha,
Climborazo,
Tungurahua,
hacen gargarismos con truenos de cañones épicos,
y se iluminan como lámparas de sangre
para barrer las nubes y agrandar los cielos!

Generación de cíclopes:
los anchos pechos ajustan corazas de heroísmo;

y van a formar con amor
lazos de sus arterias cordiales, para unir los pueblos
que nacieron—oh, supremo prodigio!—del divino fulgor
de las espadas de Bolívar y de Sucre!

En la lejanía
se anuncia ya la aurora: por
tras del negro lomo de la nube distante
brilla el beso del primer albor
del día.....

ES LA HORA DEL LEVANTE!
No tenemos más puntos cardinales que el Levante.

V E N E Z U E L A :
ayer no más, bajo celeste lluvia de flores,
las banderas libertarias tremolaban en los mástiles
y pasaban en marcha de triunfo los libertadores!
De la selva de las almas, en la noche de la Historia,
surgían los leones de combate,
y águilas rampantes y condores
desafiaron el Sol de Fernando
y lo vencieron.....

Hoy, eres un pueblo de brazos caídos.
En un bosque de bayonetas,
que brillan con el brillo de los cirios funerarios,
un jaguar sin garras,
el jaguar de las tiranías más estúpidas del mundo,
devora el cadáver de la Madre Libertad!

El mar se vuelve charco;
y croan las ranas
sobre la tumba de las águilas.

De tu barro, Venezuela, se formaron nuestros Padres,
pero hoy la tiranía toma a los hombres por barro....
Tienes envueltas en cieno las banderas de Bolívar;
acanallados, todos tus altares;
y en pozos de sangre
naufragan ya tus altos y gloriosos pedestales!

No esclavices a Bolívar, Venezuela,
No lo pongas bajo el anca de la bestia vicentina;
no conviertas la bandera
en pañuelo, o servilleta de cocina.

Venezuala—tumba,
Venezuela—charco,
Venezuela—esclava,
y triste feudo:
vuélve a ser la cuna de los hombres gigantes;
el mar imponente de las sublimes rebeldías;
álza los brazos para defender tus glorias sacras;
láva los escudos y levánta los pendones;
Venezuela, es vergüenza que no seas Pueblo!

¡Oh, Venezuela! Los Héroes Magnos
con cien impulsos de tiempo,
te gritan: LIBERTATE.
Ya la sómбра de Bolívar
se levanta para besar el alma a tus soldados.....
Haz que el trágico bosque de las armas
se trueque, y florezca nuevamente,
en inefable primavera de laureles!

VENEZUELA, VENEZUELA:
Es la hora del Levante,
y tus hermanas, las de ayer y siempre,
para seguir la marcha
quieren verte de pié!

C O L O M B I A :

¿por qué huyes de nosotros?
Somos una misma sangre en arterias distintas
a tus hijos no podemos decirles que son "otros".
No huyas. El tiempo vuela
y el corazón quiere caricias.
¿Caricias? No. Oh, pueblo macho:
el tiempo y tus hermanos necesitan de tus brazos.
No huyas: ese camino te separa de tí mismo.

Yo quisiera cantar lo que sueño,
el milagro más grandioso de los siglos,
un milagro ante el cual el Mundo
abrirá sus mares como bocas de espanto
y prorrumpirán las montañas
en gritos de estupor.

Y es que Bolívar desde la tumba
está librando la batalla más grande.....
El, junta sus cinco naciones
en el centésimo piso del Siglo,
donde mora.....

Y es posible que sólo ahora
lance la "última proclama",
la que terminará su obra para todos los siglos.
Bolívar va a libertar su "patria chica",
para hacer la Patria más grande,
la de sus sueños,
la que floreció
—estrella de Colombia—
en la noche prolongada de sus altos desvelos.....

América tiembla: es la hora del Levante!
Hoy sí, en verdad, el Tiempo se detiene
y la humanidad está suspensa:
Bolívar, desde la tumba, libra la batalla más grande
para lanzar al mundo la ULTIMA PROCLAMA.....

P A N A M A :
pueblo huérfano y pequeño;
no me causas dolor: me das aliento!
Por ser pequeño y rasguñado,
pero fuerte y palpitante,
puedes ser el corazón.

Aurícula al Atlántico
y ventrícola al Pacífico.
Corazón y llave del futuro de América.

ECUADOR:
pobre y adolorido:
del dolor de los pueblos nace el HOMBRE.
Y en el vientre de todos nuestros pueblos
ya el Hombre Nuevo se anuncia.

Hombre nuevo:
Vigoroso renuevo
de la Raza.
En el hombre de América
yérguese el Provenir
empenachado de astros!
Es el Levante de los pueblos indios!

Siento que vamos a nacer con las espaldas
gruesas y duras como troncos de roble.
¡Resurrección de Raza!
Banderas en marcha son las nubes en fuga.
En la mirada quema el primer rayo
y en nuestra sombra tenemos lista la capa.

Los abuelos se levantan
 de Píchincha,
 Ayacucho,
 Titicaca
 y Chuquisaca.

El mar revienta sinfonías marciales;
 y los ríos, nuestros ríos, anchos y blancos,
 van clarinando,
 por los valles
 y las hondonadas.....

HIMNO,

HIMNO de todas las campanas,
 HIMNO de victorias y conquistas,
 HIMNO de todas las cosas y las almas!

Mañana
 se levantará joven el Sol.
 Será una antorcha de luz blanca el Chimborazo;
 quemarán nuestros volcanes bisabuelos
 y el humo, pino de sombra al infinito,
 a manera de chimenea moscovita
 será la inauguración estupenda de las Fábricas!

M a ñ a n a,
de pié sobre la soberanía de los Andes
palparemos el Cielo;
y de sus constelaciones
beberemos el añejo champaña.

Nieto de la Gran Colombia:
arránca tu soldado
del fondo gigantesco de tu propia entraña!

Multitudes inmensas
corren triunfalmente por los tarquis de mi alma;
Junín y Potosí queman la médula
y batallones acariciados por la pólvora
pasan cantando himnos internacionales
por los caminos élseos de mis venas.....

Hijos de la Gran Colombia:
va a nacer nuestro futuro
del vientre de la Historia.
Saquemos el Sol, y empujémoslo
hasta ponerlo sobre el Mundo!

E c u a d o r :
patria chica: la sangre que derramastes a torrentes
en todos los campos de la magna lucha,
quema y canta en el corazón.
de toda América
y clama redención!

P E R U : el alma de los siglos grita
en la Fortaleza del Cuzco legendaria;
el alma de Atahualpa palpita
con ansiedades de futuro
en la vieja Cajamarca

P E R U : tu espíritu un poco acurrucado,
adquiere maravillosas erguiduras de Ande,
y tu pupila de águila o de Amauta
el ancho y hondo Porvenir abarca.....

P E R U : nudo de la Historia:
en tus ovarios aborígenes
géstase el bravo poderío del Mañana.
Esta es nuestra hora. Clarines de autoctonismo
despiertan los valles, que florecen,
y los ponchos flamean airosos en las cumbres!

B O L I V I A :

no la del indio curandero y adivino,
sí la que aduerme su misterio en Tiahuanaco,
es la que guarda la clave aborigen del Destino.

Sópla vientos indios,
oxigenados de raza, hacia el norte nuestro;
infláma el verbo de llamas del Sorata
y haz temblar con su elocuencia el cielo!

Oh, pueblos míos,
pueblos de la raza poderosa del Ande,
de cerebro amazónico y músculo fornido:
¡cómo pudiera agarraros con mis manos
para enseñar al mundo
un solo pueblo victorioso y grande!

A m é r i c a :

madre de todos: incorpórate, fuertemente,
y haz que nazca el gran DÍA, de tu pecho,
de tus brazos,
de tu cerebro,
de tus ojos!

Canto a Montalvo

NOTA DEL AUTOR.—Reprodúcese este Canto por haberse agotado las ediciones que de él se han hecho.

FRAGMENTO DE UN JUICIO CRITICO.

“Seis sonetos. Sólo seis sonetos constituyen el libro. Pero seis sonetos que son como seis plintos, como seis basamentos, o como seis pirámides sonoras levantadas con la voz del alma en medio del corazón de América, para loar y reverenciar la vida y la muerte de aquel hombre estupendo y formidable que se llamó Montalvo. “Su Nacimiento”, “Su Alma”, “Su Vida”, “Su Obra”, “Su Muerte”, “Su Aniversario”. Tales son los títulos de los seis sonetos a que nos referimos. Tales son los pedazos palpitantes de corazón que Telmo N. Vaca se ha arrojado para cantar la gloria inponderable de uno de los más grandes hombres de la América. Cada etapa, cada ciclo, cada momento de la vida inmensa de Don Juan Montalvo, tiene en cada uno de esos sonetos del poeta ecuatoriano, un impetu de cóndor, un estremecimiento de volcán, un derrumbamiento de alud, una iluminación de sol, o un relampagueo perenne de exaltaciones libertarias. ¡Nunca se ha dicho tanto, en menos páginas, de un hombre! Louando a Don Juan Montalvo, Telmo N. Vaca se ha loado a sí mismo. Y de un solo vuelo se ha colocado en el plano de los poetas inmortales. Y, por ello, nosotros deshojamos el laurel de nuestra asombrosa admiración ante el recuerdo immaculado del Apóstol ecuatoriano, y la rosa de nuestro sincero reconocimiento ante el ara mítica del soberbio cantor de sus grandezas.”

A. CLAVIJO TISSEUR.

(De la Revista “CUBA”.
Santiago de Cuba, Octubre de 1930.)

A Gonzalo Zaldumbide.

Soneterio laureado en el Concurso Literario Nacional del año 1927, organizado en Quito por la Sociedad "Amigos de Montalvo"; con motivo del XCV Aniversario del nacimiento del Maestro.

I.—SU NACIMIENTO

Como el soberbio cóndor que nace entre las grietas
de los peñones pétreos de la alta Cordillera,
y desplegando el ala de hondas fuerzas secretas
bébese el horizonte y el azul de la esfera:

En la ciudad de Ambato, al pie de los volcanes
de corazón de fuego y testa encanecida,
entre alegre dolor y amorosos afanes
un niño, como todos, ha nacido a la vida

Y sus padres no saben que aquel lloro tan fino
es un anuncio apostólico y triunfal del Destino:
¡qué Símbolo de Gloria en esa cuna encierra

Y mientras el hogar es un arrullo santo,
saluda Ambato al Emulo del Manco de Lepanto
que trae cataratas de luz para la Tierra!

II.—SU ALMA

Le dió el volcán su fuego; su elevación, el monte;
su agilidad, el rayo; su rebelión, la Raza
de Atahualpa; sus diámetros, el azul horizonte;
y su vibrar eterno, las ondas del Pastaza!

Nació, cual nace el sol sobre la cumbre enhiesta
para encender las sombras con sus llamas de luz,
en su alma el formidable trueno de la Protesta
contra las tiranías en nombre de Jesús.....!

¡Y si alas le dió el cóndorrugidos los leones
de la Selva Oriental..... también dió sus canciones
a las fuentes azules y al río que le loa.....!

¡Gigante alma de Genio cabalgando huracanes!
Así como fué el águila de luz de sus volcanes,
también fué como una Ave de Amor, en su Ficoa!

III.—SU VIDA

.....Y la víbora siempre se enroscará a las flores ...
manto negro de sombras opacará la lumbre.....!
Al Talento le azotan envidias y dolores.
como los aquilones azotan a la cumbre.....!

Así, Don Juan Montalvo, impertérrito y rudo,
en la Noche del Tiempo hizo nacer el Día.
Carácter y Talento forjaron el escudo
luminoso y excelso de su Filosofía!

Y por eso comió hambre y bebió sed! La gente
fanática del Siglo, como un dragón, rugiente
y temblorosa, y loca, condenó al Pensador.....

¡Calumnias y destierros! Y pobre y nostálgico,
dió, lejos de la Patria, protesta por sollozo:
y el Genio, magestuoso, brotó de su Dolor.....!

IV.—SU OBRA

.....Y cumplió su Destino, con honra y sin máncilla,
Mató su pluma de oro lo pérfido y lo ruin
Y trajo a nuestros campos, de tierras de Castilla,
al Ingenioso Hidalgo montado en su Rocín.

Magnificó sus libros sencillos con pedazos
del sol de nuestra América que adoraron los Incas;
y con celestes músicas que su genio y sus brazos
hurtaron a los cielos que doran nuestras fincas.....!

Ni las sangrantes zarzas detuvieron su planta,
ni domaron las hambres su rebeldía santa:
Pasó, llevando a cuestas su idealidad quimérica

Jamás se rinde el Genio, reniega, ni zozobra:
de frente al Infortunio, Don Juan modeló su obra
¡esa obra! que es la auréola lumínica de América.....!

V.—SU MUERTE

París: foco de luz de la Naturaleza,
el corazón del mundo, que canta y que palpita,
abre un hueco de tierra sin pompa y sin terneza,
para dar paso al viaje del gran COSMOPOLITA.....!

Para dar paso.....porque la Muerte es la Justicia
que a los grandes consagra, que nunca se pervierte.....
Hay una muerte santa que al genio beneficia:
y Juan Montalvo, el Grande, murió con esa muerte.....!

Soledad y silencio..... ajenos horizontes.....
muy lejos de la Patria sus huertos ... y sus montes,
dobló su cuerpo, tallo de vida transitoria.....

Y lo supo muy bien..... Por eso pidió flores
y se vistió de gala: la Muerte y sus dolores,
fue el desposario olímpico del Genio con la Gloria.....!

VI.—SU ANIVERSARIO

Ha transcurrido un Siglo.....Montalvo se levanta
sobre el Tiempo: la Patria, sus días conmemora.
Su sombra me parece que surge y se agiganta
y que es un sol de fuego su testa pensadora.... !

Hoy cantan las campanas triunfales en Ambato,
su cuna diminuta ... Y canta el sol luciente.....
Siento que todo vibra con lírico arrebató:
el valle el río..... el monte.....el Mar..... el Continente!

Los nevados se inclinan..... doblando sus rodillas
Nuestro canto que canta las ricas maravillas
del Genio, que le busque rompiendo el infinito

Y nosotros, hermanos en su Santa Doctrina,
loemos al Maestro, con loa montalvina,
sobre sus pedestales, los montes de granito !

Canción de los Andes

¡Oh, los Andes!
Cadena de montañas,
de montañas aristadas de graníticos torreones
de gótica arquitectura,
que tijeretean los espacios,
de Norte
a Sur.

Han clavado puñales al Infinito absorto:
Muerden todo el tiempo
la bata de los horizontes.

En los riscosos lomos de las montañas
se rompe el sol todas las tardes;
atrás, se levanta cicatrizado
en las auroras.
Inmensa cuna de piedra y nieve rosada:
húndese el cadáver solar en los crepúsculos;
se borran todas las cosas;
y se hace la sombra.

*
* *

Diríase que las cordilleras juegan el
base-ball con la bola del sol:
le lanzan del Oriente
y le reciben del otro lado

*
* *

Diríase el celeste *raid* de todos los días:
el zeppelin del sol sale de su hangar,
por las montañas del Orto,
y entra por el Ocaso.

Toda la noche recorre su ruta,
debajo del mar,
para estar listo con el itinerario.
Ah, cuando se le paralice el motor,
ese motor que pasa sonando llamaradas por el cielo!

Pero los Andes tienen mucho cuidado.
Y el Piloto. Nadie lo ve.

¡Oh, los Andes!
Cadena de montañas,
de montañas aristadas de graníticos torreones
de gótica arquitectura,
que tijeretean los espacios,
de Norte
a Sur.

Han clavado puñales al Infinito absorto.
Muerden todo el tiempo
la bata de los horizontes.

En los riscosos lomos de las montañas
se rompe el sol todas las tardes;
atrás, se levanta cicatrizado
en las auroras.
Inmensa cuna de piedra y nieve rosada:
húndese el cadáver solar en los crepúsculos;
se borran todas las cosas;
y se hace la sombra.

*
* *

Diríase que las cordilleras juegan el
base-ball con la bola del sol:
le lanzan del Oriente
y le reciben del otro lado

*
* *

Diríase el celeste *raid* de todos los días:
el zepelin del sol sale de su hangar,
por las montañas del Orto,
y entra por el Ocaso.

Toda la noche recorre su ruta,
debajo del mar,
para estar listo con el itinerario.
Ah, cuando se le paralice el motor,
ese motor que pasa sonando llamaradas por el cielo!

Pero los Andes tienen mucho cuidado.
Y el Piloto. Nadie lo ve.

*
* *

Las montañas sostienen el cielo.
Y empujan el Azul con sus cabezas
para enseñar al mundo los paisajes.

Desde sus cumbres de mercurio muerto
se escucha el paso de Dios
con la sandalia de los vientos.

En la cabeza de uno de los altos nevados
Bolívar detuvo al Tiempo
con los puños de su Delirio.

Y su espíritu,
dando un tajo de naranja al horizonte,
unió la Cordillera con el Aentino.

Los Andes, desde entonces,
sostienen la figura del Libertador,
como una bandera,
y como un símbolo.

*
* *

¡Oh, los Andes!
Mares rebeldes que se hincaron y se hicieron piedra.
Sólo quedaron los vientos.
Las olas de granito
amarraron el huracán.
Oh, este sublime océano de piedra. Dormido.
Pero tiene disueltas las marejadas en en el viento
fuerte.

Los Andes enseñan su dorso a la tempestad
bravía,
que se derrama lavando.....
Y arropan sus troncos con ponchos de tempestad
franados de rayos.

Rompen en sus riscos el furor de las centellas.
El cilicio de Dios se vuelve llama,
golpeado sobre los rebeldes espinazos
inaccesibles al Hombre.

Revientan la ira de la tempestad.
Y el relámpago es un parpadeo de volcán.
Quema en su profundo corazón
la hoguera del oro y los diamantes

Y sueñan en el Infinito
cobijados por el Infinito.

*
* *

Los montes se siguen unos a otros
encerrando las hondonadas
y secuestrando los valles de esmeralda viva.

Ciudades:
lirios de piedra blanca
en los maseteros de la montaña.

Pero las otras montañas,
las que no tienen esos mortíferos lirios blancos,
son maseteros de la Soledad y del Silencio,
en la floración del Arte Definitivo.

El Silencio, de color verde, azul, oscuro.
Silencio que sube al cielo, como incienso de trino,
y que baja del cielo con alas de tiniebla.

*
* *

Picos de las rocas:
ubres endurecidas de la Cornillera,
dan la leche fecunda del agua cristalina,
del agua:
blanco delantal de música en las altas pendientes;
arterias de arroyuelo;
policromía, sugerencias, gorgeo de la piedra, espejo
corriente y juguete en la llanura verde.....

El espacio abierto como una boca
lacta siempre los pezones de la roca.

*
* *

Oh, los Andes!
En sus quebradas oscuras como el Hombre,
los senderos se enroscan a manera de serpientes;
y seres invisibles y fantásticos

ejercen la dictadura de la meditación,
o del terror:

Hoyas: tajos divisorios de los montes.
Allí caen muertas todas las voces
y júntese el sudor níveo de las montañas
para que beban los rebaños sin nombre.

*
* *

¡Oh, los Andes!
Escuadrillas de cóndores y de águilas
salen de sus tiendas, para escoltar el Sol
y para darle viento con el abanico de sus alas!

*
* *

Los Andes,
miran asfixiarse a las ciudades
sostenidas en sus faldas.
Ellos, pastorearon a las "urbes",
a las villas—colmenares humanos—
entre el encantado juego de sus bosques espesos,

Y ya están uniendo los pueblos
con el hilo de las paralelas ferroviarias.

Afuera: vestidura de esmeraldas,
mantos de color de mar,
de color de valle,
la soledad de las cumbres distantes;
el arenal soleado de las faldas;
la inmensidad.
donde se hace polvo el proyectil del pensamiento,
y caen muertas las meditaciones.....

Adentro: la voz del cosmos;
la llama del mineral, los pozos de oro,
la pedrería virgen:
Los Andes tienen el ovario de todas las riquezas.

Por eso, rebeldes, huequean el cielo
con los birbiques de los altos peñascos;
por eso, los nevados son a modo de toneles derramando
siempre el vino añejo,
el champaña,
la soda madurada.....

Por eso, los volcanes bufan,
mordiéndome pabellones de fuego en el hocico de sus cráteres.
Guardan el fuego de doctrinas olvidadas:
monumentos geológicos de todas las transformaciones
desde la primera Edad hasta la última.....

Volcanes: retenes de la Cordillera.
Sus gargantas hacen gárgaras de trueno
para asustar a los pueblos;
para lanzar proclamas al Norte
y a los viejos continentes.

Los volcanes lanzan manifiestos criollistas,
puros de nieve,
y revolucionarios de llama;
y las puntas de su poncho tornasol
—“lenguas de hielo”—
avanzan a besar al valle, rendido como una hembra.

*
* *

Símbolo: los cóndores han cogido en sus garras
y en la tenaza de acero de sus picos
la cinta de los rayos;

y con sus alas besadas por la escarcha
perforan el espacio,
y llevan sus pupilas estiradas sobre el mundo.

Cordillera. Cordillera;
el atambor indígena de la revolución comunera
lanza la voz incinerada de la huelga instintiva,
por todos los valles y las punas
hasta levantarse a las cumbres
para enfocar la ciudad.....

Andes: formidables falansterios de arte:
Rondador: los siglos lloran en los carrizos
que triscan el silencio;
y estremecen de armonía
a las pampas durmientes
y a las cumbres pensativas.

Rondador de las fuentes
que sopla el viento como un indio,
flauta de los arroyuelos;
kenas del aborígen: su música orquestal
nunca se apagará.

Llenan el horizonte de alma y de tristeza;
es el sollozo de las razas y el gemido de los siglos!

¿Tristeza?
Sí: áureo manto de la rebeldía
tal como la nieve de los nevados
es la camisa del fuego.
La melancolía infinita,
la melancolía de músculo y de fuerza,
está en el mar, en el hombre de lucha y en la cumbre.

Todo hombre revolucionario es un hombre atormentado,
esenciado de tristezas sin plegaria.
Como fulge una lámpara en el fondo de la noche,
en el fondo del dolor del aborigen,
en el corazón armonioso de su música,
está la pólvora del alma,
la rebeldía,
la semilla futurista,
la fuerza originaria de la raza.

Oh, los Andes, que me han gastado los ojos;
Oh, los Andes agarrados a mis nervios!

*
* *

Los rebaños pacen como nieblas
 a raz de las colinas;
 van rascando al monte desnudo;
 haciéndole cosquillas en los costillajes,
 mordiendo la epidermis belluda de grama;
 y las yuntas de bueyes taciturnos
 uncidos por el yugo;
 y los indios en los páramos subidos,
 nacidos de la tierra,
 con sus musculaturas de bronce;
 bosques y jardines;
 aves de cuerda rítmica;
 mariposas sonando de colores múltiples;
 las dehesas,
 la voz misma de la madre natura;
 la fauna y la flora
 en la perenne Primavera de la Fuerza!

*
* *

Oh, los Andes:
 Elefante de Piedra con los niños de los pueblos
 tatuados en su carne,
 y que no quieren verse;
 que están unidos en el mismo tronco,
 y que pretenden aislarse!

Cadena de montañas, cordillera de pueblos.
Las ciudades suben para mirarse en el cielo;
se resbalan para verse en el mar.
Pueblos adolescentes incrustados en el mismo cuerpo.

*
* *

Andes: vasos que emborrachan los paisajes;
claraboya para mirar todos los puntos.

Oh, la inmensa poesía del Andes
cuando la noche cobija de tristeza, de sombra.
Apenas,
los nevados galantean a las constelaciones,
y bajan hacia ellos, como palomas, las estrellas.

*
* *

Del cielo, miran los jardineros
nuestra Cordillera como una inmensa vía-láctea.

*
* *

Todas las Cordilleras del mundo
han acorralado los mares;

todos los mares
detienen el vuelo de las montañas.

*
* *

Aman a los valles
reclinados a sus cinturas
como damas vencidas:
por eso, les cubren en la noche sus cuerpos florecidos
con velos de niebla
y les descubren al sol por la mañana,
y les bañan con la leche de sus rocas
que baja cantando como pájaros.....

*
* *

El Azul comulga con el pan rojo del sol,
en el altar inmenso de las cumbres de oriente
y bebe el vino añejo
en el cáliz del ocaso, encendido como labios de mujer.

*
* *

Los montes andinos ríen-colegiales
quinceabrileños-en las auroras, día puro;
y lloran nostalgias de poetas melancólicos
bajo el ala azul de los crepúsculos.....!

Por la mañana: vuelo de sol y vuelo de alas
por la tarde el silencio cae en todas partes
y el arco del viento glosa sollozos arcaicos
en el cordaje del bosque.

Atardeceres: auroras del rondador y de las quenas:
despiertan, agricultores de la música salvaje;
Y vuelan por los espacios del silencio
bandadas de ritmo,
que aterrizan en el alma lo mismo que en el campo.

*
* *

¡Oh, los Andes: aro de los misterios;
¡Oh, los Andes: mástil de las excelsitudes;
tortura de las dimensiones;
molinos de viento
para los siglos quiijotes.
Oh, los Andes: perforan el infinito;
empujan los horizontes;
muerden el vientre del cielo,
de Norte
a Sur!

Basílicas inmensas donde están crucificados
los espacios.

¡Oh, los Andes: suprema poesía de la América Mestiza,
arcos de piedra para la flecha
de los vientos.

¡Oh, los Andes: en cuyos puñales se desmenuzan la
tempestad y el rayo.

Sólo permiten pasar por cierta línea los aviones.

¡Andes: Símbolo
Andes: Misterio
Andes: Grandeza
Proclama
Mutismo
y GRITO!

Entramos a la Soledad

I

Solemnemente,
sobre una anda de zarpas estiradas
entramos en el Reino de la Soledad.

Queman en nuestras sienes
la ingratitud de las "masas" y Partidos
y la burda ironía de los rebaños del Talento.
Pero, cómo luce el penacho del Himno immaculado!
La conciencia: ánfora de luz, como una estrella!
Se agiganta nuestro espíritu
tal un turbión de gloria
crestonado de brasas!

Entramos a la Soledad,
a escuchar solos nuestro ritmo interior;
y a forjar el Zepelín de llamas
de nuestra obra,
para lanzarlo a un vuelo por el mundo!.....
Soledad! Nosotros y el Dolor!

II

La Soledad
es anchurosa y honda como nuestros pensamientos;
como nuestras quimeras,
y alta como nuestros sueños.

El Silencio
simboliza en Azul la Humanidad.
Y el Hombre se hace fuerte como el roble,
y da al tronco de su cuerpo
consistencias de yunque.

III

Sólo en el campo del Silencio
podemos ser campeones de la época:
jugar fútbol
con la pelota del sol
o ejercitar
polo o malabar
con las estrellas.

Y luego,
cuando ya seamos solos,
a igual de la montaña del Ande
que glorificó Don Simón con su Delirio,
comenzaremos también nosotros,
silenciosamente
a empujar con la cabeza.

EL INFINITO.

	Pág.
El Otoño de los Desengaños.....	48
Cuando en el Alma Anochece.....	50
Palabras en el Puerto.....	52
El Fantasma del Amor y del Recuerdo.....	55
Divino Garfio de Inquietud.....	58
Enemigo.....	60

CANTO A LA GRAN COLOMBIA

Dedicatoria	67
Tierra Nativa.....	69
El Hombre y la Tierra.....	73
Fe de Aborígen.....	76
Crayón Epico de Bolívar	78
Las Medidas de Bolívar.....	80
La Antigua Colombia.....	81
La Gran Colombia.....	84
<i>Ecuador Libre</i>	
<i>Anexión a Colombia</i>	
<i>Bandera Tricolor</i>	
<i>El Ecuador se Desgaja</i>	
San Pedro Alejandrino.....	89
Simbología del Chimborazo	91
El Panorama de Silencios.....	93
Camafeo de Bolívar.....	96
Pupilas en el Tiempo	97
<i>El Presente</i>	
<i>Para el Futuro</i>	

CANTO A MONTALVO

Fragmento de un Juicio.....	113
I.—Su Nacimiento... ..	117
II.—Su Alma.....	118
III.—Su Vida.....	119
IV.—Su Obra.....	120
V.—Su Muerte	121
VI.—Su Aniversario.....	122
CANCION DE LOS ANDES.....	123
Entramos a la Soledad.....	141